



PECADOS Y PECADORES

10 CÉNTIMOS

Lección de Religión y Moral ó la epístola de don Juan



## HAY QUE REIRSE...

El marqués de Villaviciosa de Asturias, aquel joven hijo de Pidal adorador de la caza y de la sidra, que, según dicen, está algo chillado, se quejaba el otro día de que la Prensa no le tome en serio, y como que en este mundo quien no se consuela es porque no quiere, añadía:

—Lo malo es que vivimos en una época en que todo se juzga de la misma manera y la seriedad parece que ha huido de nuestro trato...

Los niños y los locos suelen decir las grandes verdades; en uno ó en otro concepto resulta el refrán esta vez confirmado. ¡Tiene razón el hijo de Pidal y primogénito de la Tabacalera!

En el Gobierno que se hace la ilusión de gobernarnos sólo había un hombre merecedor de ser tomado en serio por sus canas; era Sanchez Bustillo. Daba de pesarle esta particularidad y el venerable consejero se rebeló contra ella la otra tarde en el Congreso, hablando en chirigota y hasta en *camelo* de los negocios de Hacienda, de sus achaques y de sus años.

El marqués del Vadillo, á quien la Naturaleza dotó con una máscara de trágico griego en lugar de cara, se subleva contra su sino y hace chistes hasta con los nuevos policas. Lacierva, por no ser menos, los hace en la *Gaceta*, y Maura, que no quiere hacerlos, resulta, á su pesar, un chiste ambulante.

La seriedad en el pequeño mundo de la política matritense es algo menos que un mito. Yo creí haberla encontrado en un rincón del Salón de conferencias donde habitualmente se congregan por las tardes algunos cesantes liberales de carás fúnebres y gestos tétricos y que cuando hablan parece que sollozan.

Las gentes han bautizado aque la tertulia con el nombre de *incón* de los pesimismos. Allí todo se juzga á través de cri-ta es ahumados. Huyendo de los pasillos, donde la información gallardea y las cosas menos agradables se tratan en broma, varias veces me refugié en aquel *incón* de tristezas, hasta que un día tuve que escapar escandalizado; los serios varones que se pasan semanas enteras sin a'morzar y que se alimentan sólo de caramelos discutían acaloradamente acerca del alza de los francos. Aquella discusión, mantenida en tono quejumbroso equivalía á cien chistes.

La política en España no puede tomarla en serio nadie; en este país sólo hay tres co-

### Armonías mauristas



Los diputados de la mayoría están de perfecto acuerdo.

## El proceso Rull



Los acusados entrando en la Audiencia el día en que prestó declaración Juan Rull, que marcha á la cabeza de los presos.

sas que merezcan un gesto de seriedad: el juzgado, la cárcel y el hospital. El que, manteniéndose á distancia honesta de semejantes sitios, vive preocupado por lo demás, se acredita de mentecato. Anda por ahí un sujeto mal encarado, que cuando habla parece que ladre y á quien conocen en el Congreso con el mote del *Ogro de los azucarillos*. Lo único que ha hecho ese hombre en un año que lleva ostentando el acta de diputado es tomarse todas las tardes ocho ó diez vasos de agua con azucarillos tostados; nadie recuerda haberle oído pronunciar discurso alguno. Para que ese individuo obtuviese el acta de la que todavía no ha hecho uso decoroso, ni es probable que llegue á hacerlo jamás, se ensangrentaron las calles de un pueblo; hubo una refriega de la que resultaron dos muertos y varios heridos. Familias en la miseria, hijos que perdieron á sus padres, mocetones que han quedado inútiles para el trabajo, todo esto para que ese señor que ladra pueda tomarse cada tarde unos azucarillos tostados que paga la nación.

Si esos desgraciados que pierden días de jornal en épocas de elecciones y que se lanzan á la calle dispuestos á romperse la crisma defendiendo la candidatura que recomiendan el amo, el cacique ó el comité sorprendiesen las conversaciones de sus diputados y oyesen cómo ponen éstos á sus electores de borregos, carneros y estúpidos, estos seguramente de que llegaría un momento en

que las tres cuartas partes de los distritos de España se declararían en huelga electoral permanente.

Los liberales hablando bien de Maura y mal de Moret, los mauristas deprimiendo á Maura y elogiando á Dato ó á Besada, los republicanos destruyéndose entre sí, los obstruccionistas burlándose de la obstrucción y del país que cree en ella. ¡Ni una nota de sinceridad que conforte, ni un arranque viril que aliente! ¿Es posible tomar eso en serio?

Villaviciosa de Asturias, el noble de la *espicha*, tiene razón; quizás la única figura seria que resta en el viejo retablo de la política española es la de ese joven hijo de Diana.

Y como que sólo de necios es propio el pretender que se transforme en un instante la esencia de las cosas, lejos de incurrir en la ridiculez de una indignación estéril, imitemos á un muchacho compañero mío, muy simpático, aunque algo dado á la bebida, que acostumbraba saludar los innumerables tropiezos con que su mala cabeza y poca suerte le brindaban á diario repitiendo este extraño estribillo que le hizo famoso:

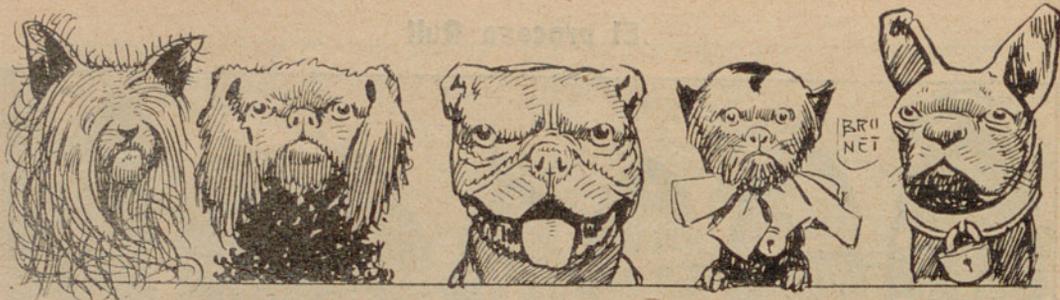
—Señores: ¡Hay que reirse!...

Pero él no se reía jamás.

TRIBOULET.

Madrid.—Abril.





## LAS PERSONAS MAÑOSAS

Muy raro será el lector que en alguna ocasión de su vida no haya estado en contacto con una persona *mañosa*.

Estos benditos seres que en determinadas ocasiones resultan utilísimos y hasta insustituibles la mayoría de las veces se hacen insoportables por sacar de quicio sus *mañas* y habilidades.

Yo tengo unas vecinas, madre é hija, que algunas noches me hacen la tertulia por no gastar gas en su casa y que son un estuche de habilidades.

Ellas se lo hacen todo solitas. Barnizan los muebles, colocan cristales, hacen marcos para cuadros, jaulas para canarios, relojas de corcho, edredones de plumas, polvos para limpiar metales, ratoneras de alambre, rosarios, acericos, dibujos con escamas de pescado, escapularios, caramelos y

cola para pegar porcelana. En cualquier apuro que nos ocurra á los vecinos, ya se sabe, no hay más solución que ir á llamar á la puerta de doña Hortensia:

—¿Tiene usted unos alicates?

—¡Ya lo creo!

—¿Me deja usted un trocito de regaliz?

—¡Todo lo que usted quiera!

—¿Me haría el favor de una jicara de agua sedativa?

—¡Aunque sea un litro!

—¿Una cuerda de guitarra?

—¡Aunque sea una docena!

—¿Unos cominos para el estofado?

—¡Con mil amores!

En fin, aquella casa es un almacén. Lo peor es que se ha corrido la voz y ya no son sólo los vecinos los que acuden con peticiones, sino el barrio entero. Y ellas locas de contentas en poder servir á todo el mundo, de tal modo, que aquel piso parece un jubileo y apenas falta alguna cosa entre las vecinas enseguida dicen:

—Voy á ver si lo tiene doña Hortensia.

Y lo tiene, ¡ya lo creo! Dejaría de ser una mujer mañosa; é inútil es decir que todas las puertas están abiertas para ella y que manda y dispone en todas las casas como en la suya propia.

—Una tarde que esté algo desocupada tengo que venir á arreglarle los libros y á clavar con simetría los cuadros del pasi lo —me dijo.

—No se moleste usted...

—¡No faltaría más! Las personas mañosas no podemos ver las cosas sin orden ni concierto.

Ocioso es advertir que doña Hortensia y su hija no dan á ganar un cuarto á la modista, á la sombrerera, á la peinadora, ni á la lavandera.

La otra noche nos decía:

—Mire usted qué corpiño de bolera me estoy haciendo.

—Es muy bonito.

—Pues lo he sacado de unas alforas que se dejó en casa un choricero de Trevelez. ¿Y este sombrero para la niña? No me negará usted que es bien de moda.

—Sí, sí...

—Pues el casco es un sombrero de teja del capellan del segundo y las plumas de uca que mató ayer la carpintera de abajo. Las he teñido y con dos varas de cinta y un poco de gusto aquí tienen ustedes una preciosidad que costaría veinte duros en cualquier tienda.



JUAN RULL

Retrato hecho pocos días antes de ser encarcelado.

—Es que tiene usted mucho gusto.

—Y mucha maña. ¿Ven ustedes esta falda verde con estos agremanes? Pues era un portier que teníamos en el comedor

Como doña Hortensia ha intinito número de mujeres mañosas. Las mamás se las meten á los novios por los oos, pues creen que son la salvación de una casa y de una familia y de las que hacen de un duro seis pesetas.

También entre el sexo feo abundan los mañosos como la peste.

Yo tuve un compañero de oficina que ganaba su sueldo sin tocar apenas la pluma.

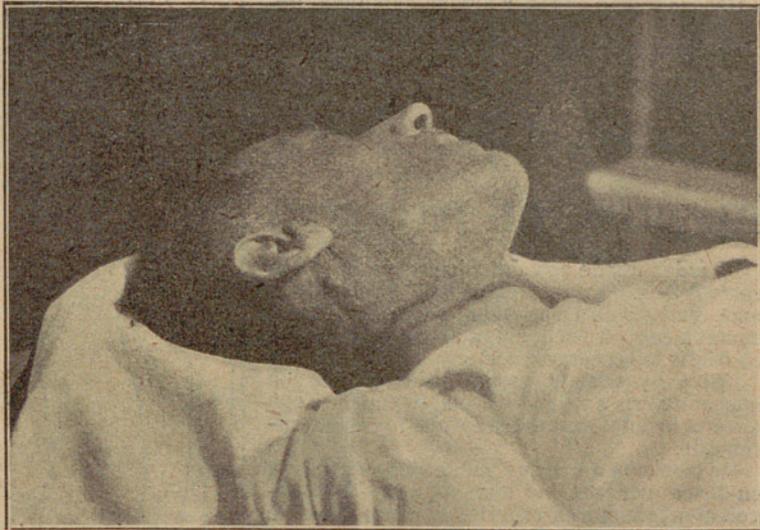
Siempre estaba de un lado para otro luciendo sus habilidades

—Indalecio, corra usted á componer la cañería del agua, que se sale la fuente

—Indalecio, clave usted una ecarpia en el archivo.

—De parte del jefe que baje usted á su despacho, que se ha roto un cajón de la mesa *ministra*.

—Que la luz eléctrica del cuarto ropero no funciona.



El procesado Amadeo Ferran, que se suicidó en la cárcel.

(Fotografía tomada en el Hospital Clínico, donde se le practicó la autopsia.)

—Que ha dicho el subsecretario que le haga usted más crema para las botas.

En fin, que aquel buen hombre no paraba jamás; él no supo nunca lo que era un expediente, ni una

revisión de cuentas, ni por dónde se entraba al archivo; pero no paraba jamás; los jefes le querían con delirio, le ponían por las nubes, y cuando se acababa la oficina iba á casa del ministro á dar cera á los muebles, á limpiar los tubos y á limpiar con bencina los guantes de Su Excelencia

Tuvo ascensos á granel y no se concebía la existencia del ministerio de Hacienda sin Indalecio, que jamás supo ni se ocupó en nada del ramo. Pero era *mañoso*, y esto equivalía á un talismán precioso con el que conjuraba crisis, cesantías y traslados. Hasta Silvela lo utilizaba ciertos días, siendo presidente del Consejo, para que hiciera en su casa arroz á la valenciana.

De modo que el feliz mortal que viene á este mundo con *mañas* no sabe la ganga que tiene.

Para estas personas no existen dificultades ni apuros de ningún género; todo lo encuentran hecho.

Y si Campoamor dijo que el que era abogado valía hasta para reina madre, yo creo que el que es *mañoso* tiene asegurado el pan para toda su vida y las simpatías en todas las partes que se encuentre.

Eso si no tropieza conmigo, porque apenas veo á un indi-



La procesada María Queraltó, madre de los hermanos Rull, saliendo de la Audiencia.

viduo mañoso huyo de él como del demonio.  
Por ue bueno es tener alguna habilidad; pero ¡tantas'...  
Prefiero los *desmanotados*.

FRAY GERUNDIO.



## EL HOMBRE MUERTO

La aldea donde nos detuvimos con nuestros carros despues de efectuar por largo tiempo unos trabajos de agrimensur en el des poblado, contaba con un loco singular cuya demencia consistía en creerse muerto.

Había legado allí varios meses atrás, sin querer referir su procedencia y pidiendo con encarecimiento desesperado que le consideraran difunto.

De más está de ir que nadie pudo deferir á su deseo, por más que muchos, ante su desesperacion, simularan creerle. El loco advertía instantáneamente la falsedad, y aque lo no hacía sino multiplicar sus padecimientos.

No de ó de presentarse ante nosotros, tan pronto como hubimos llegado, para implorarnos, con una desolada resignacion que positivamente daba lástima, la imposible creencia. Así lo hacía con los viajeros que, de tarde en tarde, pasaban por el lugarejo.

Era un tipo extraordinariamente flaco, de barba amarillosa, envuelto en andrajos el agrimensor no desperdió la ocasion de interrogar al curioso personaje. Este se dió cuenta acto continuo de lo que mi amigo se proponía, y abrevió preámbulos con una nitidez de expresion por todos conceptos discorde con su catadura.

—Pero yo no soy loco — dijo con una notable calma que mal velaba, no obstante, su doloroso pesimismo —. Yo no soy loco y estoy muerto, efectivamente, hace treinta años. Claro. ¿Para qué me morí?

Mi amigo me guiñó disimuladamente. Aquello prometía.

—Soy natural de tal punto, me llamo Fulano de Tal, tengo familia allí. Padecía de desmayos *tan seme antes á la muerte*, que, despues de alarmar hasta el espanto, concluyeron por infundir á todos



—¿Ya sabeis la novedad?

—No.

—Habla.

—Los republicanos están divididos.

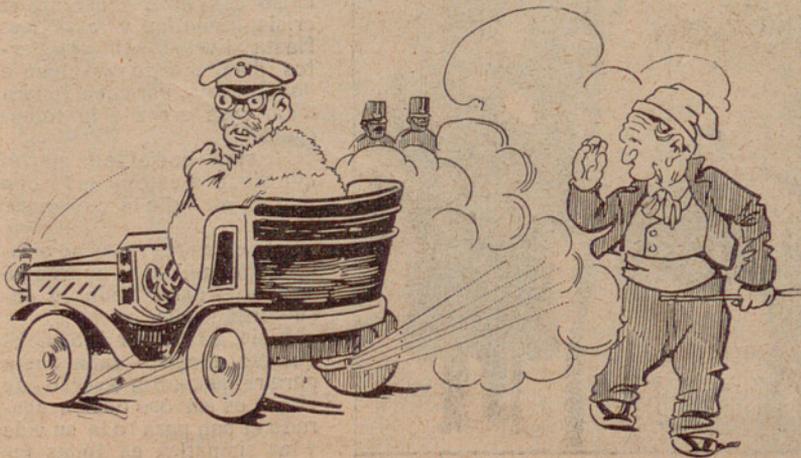
—¿Y eso es una novedad? Lo nuevo y lo raro es que estuvieran siquiera una vez de acuerdo.

la conviccion de que yo no moriría de eso. Unos doctores lo certificaron con toda su ciencia. Parece que tenía la solitaria. Cierta vez sin embargo, en uno de esos desmayos, me quedé. Y aquí empieza la historia de mi tormento de mi locura... La incredulidad unánime de todos respecto á mi muerte no me daba morir. Ante la Naturaleza yo estaba y estoy muerto. Mas para que esto sea *humanamente* eficaz tuvo necesario una voluntad que difiera. Una sola. Volví de mi desmayo por hábito material de volver; pero no, como sér pensante, yo como entidad no existo. Y no hay lengua humana que alcance á describir esta tortura. La sed de la nada es una cosa horrible.

Decía aquello sencillamente, con un acento tal de verdad que daba miedo.

—La sed de la nada! Y lo peor es que no puedo dormir. ¡Treinta años despierto treinta años en eterna presencia ante cosas y ante mí no ser!

En la aldea habían concluido por saber aquello de memoria. Pasaron á ser vulgares sus reiteradas tentativas para obligarlos á creer en su muerte. Tenía la costumbre de dormir entre cuatro velas. Pasaba largas horas inmóvil en medio del campo, con la cara cubierta de tierra.



El día que se haga una nueva edicion de *Los Perfume*, de Barcelona habrá que añadir este, que vale por todos.

### El regalo de Menelik al Papa



En otros tiempos hubiera dado miedo el animalito; pero ahora no faltará quien le corte las uñas,

Tales narraciones nos interesaron en extremo; mas cuando nos disponíamos a metodizar nuestra observación sobrevino un desenlace inesperado.

Dos peones que debían alcanzarnos en aquel punto arribaron la noche del tercer día con varias mulas rezagadas.

No los sentimos llegar, dormidos como estábamos, cuando de pronto nos despertaron sus gritos.

He aquí lo que había sucedido:

El loco dormía en la cocina de nuestro albergue ó aparentaba dormir entre sus velas habituales, la única limosna que nos había aceptado.

No mediaban dos metros entre la puerta donde se detuvieron cohibidos por aquel espectáculo y el simulador. Una manta le cubría hasta el pecho. Sus pies aparecían por el otro extremo.

—¡Un muerto!—balucearon casi en un tiempo.

Habían creído en la realidad.

Oyeron un extraño ruido. La manta se aplastó como si nada hubiera debajo, al paso que las partes visibles—cabeza y pies—trocáronse bruscamente en esqueleto.

El grito que lanzaron púsonos en dos saltos ante el jergón.

Tiramos de la manta con un erizamiento mortal. Allá, entre los harapos, reposaban sin el más mínimo rastro de humedad, sin la más mínima partícula de carne, huesos viejísimos, á los cuales se adhería un pellejo reseco.

LEOPOLDO LUGONES.

## DE BALCON Á BALCON

PASILLO INOCENTE, LATOSO Y DEMÁS

Personajes:

Un estudiante. ~~~ Una vecina. ~~~ El papá.

El estudiante.—(Asomando la jeta.) No ha salido todavía... Ayer estaba monísima con el vestido *crème* paseando por el Parque... ¡Qué miradas me echó...! Eso no hay duda que es pan comido, lo que se dice pan comido...

(Volviéndose hacia dentro y dirigiendo una mirada á la mesa de escribir que hay en la habitación.) ¿Estudiar...? ¡Rábanos! ¡Buena tengo yo la cabeza para enfrascarme en el estudio!... Que cualquiera se ponga en mi caso, y á ver cómo es posible, al recuerdo de unos ojos asesinos, de una cara de cielo, de una boquita tentadora, retener un solo párrafo... (Pausa breve y miradas repetidas al balcon de enfrente.)

¡Párrafo...! Eso es lo que yo quisiera echar con mi vecinita... Pero ¡caray! que es durilla de vencer... Miraditas, sonrisitas y pare usted de contar... Que le intereso no me cabe duda... (Pavoneándose instintivamente y mirándose reflejado en los vidrios del balcon.) En primer lugar, mi tipo no es despreciable... En segundo lugar, con el terno que me hizo el sastre... (Oye la campanilla dentro.) ¿Será él...? Por cierto que le prometí pagárselo hoy, hoy precisamente... No, pues no hay de qué... Lo que es yo no me muevo de aquí, no abro ni al *sursum*.

(Impacientándose.)

¡Y la vecinita no sale...! ¿Qué demonios

## EN LARERAS



—¿Por qué caballo apuestas, Lucía?

—Por el que no apuestas tú, porque así si pierdas, ganas, gana también.

habrá pasado...? Son las diez... hora de ir á clase... ¡Bah...! ¿Qué puede ocurrir? ¿que me den calabazas? Yo no temo otras calabazas que las de esa hufa, ese portento, ese cacho de gloria que se la cruza lo en mi camino... es decir, *en mi balcon*.

(Se oyen algunas carcajadas algo distantes, y nuestro hombre levanta la vista hacia el sotabanco de enfrente.)

Ya están ahí las modistillas burlonas... ¡Son más feas que el de nonío! Por eso se ríen... Bueno pues, que sigan riendo. Yo á mi guardia.

(Se abre el balcon objeto del atisbo del joven, y parece la vecinita. Es realmente linda, pero parece algo atontada. Mira á nuestro personaje y se ríe levemente.)

¡Ahí está mi lucero...! ¡Ah, qué salto el corazón!... Hoy la hablo, la hablo aunque sea levantando la voz hasta el do de pecho... Por que la suya es lo que quiero yo oír... Debe de ser una voz de querube, un hilillo de voz que ni la Patti...

(Tras de algunos visajes y un saludo excepcional, poniéndose lo más interesante que puede, dirige la palabra á la vecinita.)

¡Buenos días, señorita...! ¿Ha descansado usted...? (Aparte, algo amoscado.) De seguro que no se me van á ocurrir más que tonterías... ¡Siempre me pasa lo mismo! Por eso será que nunca me responde... ¡Pero hoy me zambullo, ea...! (Levantando algo el tono.) ¿Las probó ayer el paseo...? (Nota que ella le mira fijamente, pero sin despegar los labios. Entonces él ahueca la voz, haciendo bocina con la diestra.) Digo que... que estaba usted lindísima con el vestido *crème*... ¿No me vió usted siguiéndolas...?

(Continúan las miradas y la imposibilidad de la vecina. El estudiante se pone nervioso.)

¡Esa chica es una esfinge!... Pero yo... yo me arriesgo hoy á todo, ¡demonio!... Y si no, ¿por qué me mira así?... Los ojos son el espejo del alma... (Inclinándose desde la baranda hacia afuera.) ¡Ese mirar me enloquece! Tenga usted piedad de mí y no me torture...

La amo á usted... ¿Qué me dice?... (Vuelve el rostro la vecinita hacia otro lado, y nuevamente resuenan algunas carcajadas juveniles desde arriba.)

¡¡So' eis!!... Ríanse cuanto les plazca... Eso no es más que envidia...

(Torna á mirar hacia él la vecina, pero con un mirar extraño, mezcla de ternura y esmbro, de frialdad y tontez.)

¡Me volverá usted loco... lo o' rematado!... Si no he de lograr el placer de una respuesta, un *sí* no más, ¿por qué me acriticia usted con esos dos focos el'ctricos capaces de alumbrar esa calle, haciéndome la competencia á la *Compañía Barcelonesa*?... Sí, señorita (Arimándose) con muchos ojos así la quiebra de las *Compañías* de alumbrado era inminente... ¿Teme usted que su mamá, ó su papá... ¿Tiene usted papá?... Yo voy con buen fin, se lo juro... (Creye do notar otra sonrisa.) ¡Vano!... Abra usted esa boquita... ábrase esa corola... ¡una palabrita no más!... ¡que me estoy muriendo de mal de amor... y usted tiene la culpa... y al moribundo no se le niega una palabra de consuelo... una esperanza, señorita!... ¡Qué cruel es usted!...

(Aparece de súbito el papá, un viejo rechoncho coloradote, de grandes bigotazos y ademan un poco brusco.)

(Aparte.) ¡Adios!... ¡¡El ogro!!...

El papá.—(Después de una seña á la niña para que se retire. ¿No tiene usted otro que hacer, joven simpático?)

El estudiante.—(Modulando una excusa.) Caballero, yo...

El papá.—Hace días que está usted llamando á la atención del barrio con sus tonterías...

El estudiante.—Usted dispense... pero yo no tengo la culpa...

El papá.—¡La tendrá el nuncio, si le parece!...

El estudiante.—Usted, que tiene hijas tan lindas y tan...

(Nuevas risas desde el sotabanco.) En toda la vecindad no hay cara de ángel como esa niña, caballero... Se burlan las feas... Pero su hija de usted tiene un modo de mirar... Se lo juro, yo me precio de formar, yo voy con buen fin...

El papá.—(Avinagrado.) ¡A sus libros, joven, y no á perder el tiempo!...

El estudiante.—(Algo picado.) Perdí el tiempo por ella, señor. ¿Por qué me mira y se sonríe?... Usted habrá sido joven... y supongo que también le habrá gustado las chicas, ¡qué caray!... ¿Qué hacía usted en un caso así?... ¡Perder el tiempo!... Yo busco un *sí* de sus labios. ¿Eso no puede ser? Pues con un *no* era asunto concluido. Ya ve usted cómo me acusa malamente. Sí, señor; que me hubiese dicho su hija de usted:—«Joven, no puedo corresponderle...»

El papá.—(En tono indefinible.) ¿Y cómo se lo iba á decir?

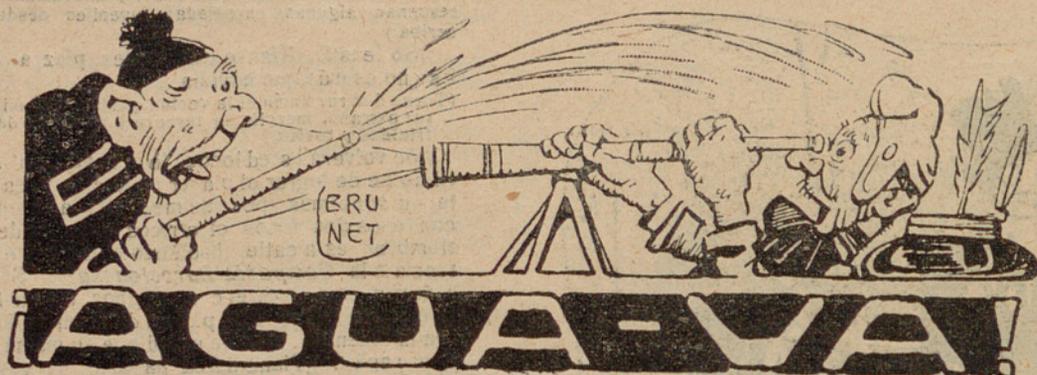
El estudiante.—(Haciéndose el terne.) ¡Toma! como se dicen esas cosas.

El papá.—Pero... ¡si mi hija es muda de nacimiento, so melon!...

(Se mete dentro, cerrando el balcon con estrépito. Arriba se reproducen las carcajadas más fuertes que nunca. Nuestro héroe adopta el prudente partido de retirarse y va diciendo para su chaleco lo que sigue.)

El estudiante.—¿Muda?... ¡Ya podía yo esperar el *sí* de sus labios!... Se me figura que esto, en buenos términos, se llama *una plancha*...

DIEGO DE DIA.



La nota política de la semana la ha dado la minoría republicana del Congreso.

Un proyecto del señor Maura, que debió servir para que se unieran todas las minorías para triturrarlo, ha sido, por el contrario, causa de que se ponga una vez más de manifiesto que los republicanos no pueden estar unidos más que cuando están separados.

Cuando, en vísperas de elecciones, se idea una Union Republicana, salen en todas las provincias republicanos buscadores de actas, decididos partidarios de la Union.

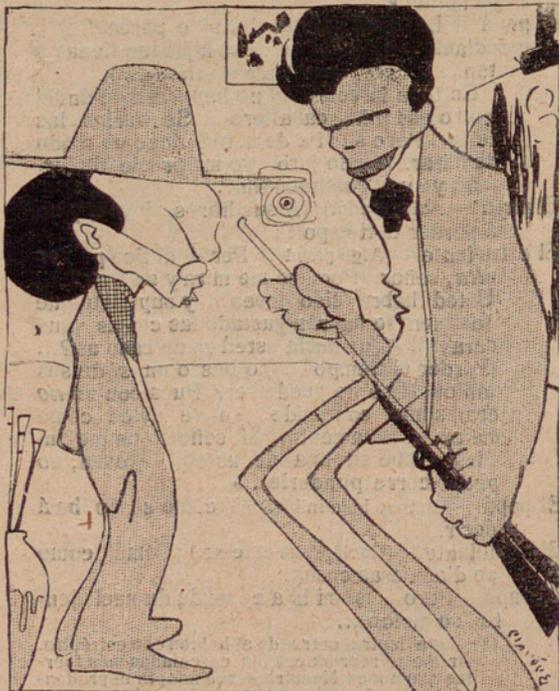
Mientras dura la lucha electoral y cada unionista anda por su distrito trabajándose la elección, la union de los republicanos es un hecho; pero en cuan-

to van á Madrid y se encuentran en el Congreso se tiran los trastos á la cabeza y no hay modo de que se pongan de acuerdo.

Hay momentos en que pensamos que la única manera de que los republicanos estuviésemos bien representados en el Parlamento sería no eligiendo ni un solo senador ni un diputado que abogase por nosotros.

La nota aguda en la última desunion la ha dado el señor Azcárate desautorizando y expulsando del partido á los diputados que se permitieron tener opinion propia.

Con jefes así dan casi ganas de dejar de ser republicano, porque si, á pesar de lo mal que lo hacen los directores, el pueblo lograra implantar la República, esos jefes podrán llegar á ser presidentes, y francamente, me río yo del de Haiti.



—¿En vez de estudiar, te dedicas á tirar al blanco?

—Todo es estudio; como ahora se fusila tanto hay que acostumbrarse á apuntar bien.

Si un día se vuelve á hablar de otra Union Republicana y se ha de buscar un jefe que dirija las campañas del Congreso, yo propongo que no se siga la marcha que hasta aquí se siguió, haciendo cabeza á un hombre que haya defendido muchos años la idea republicana.

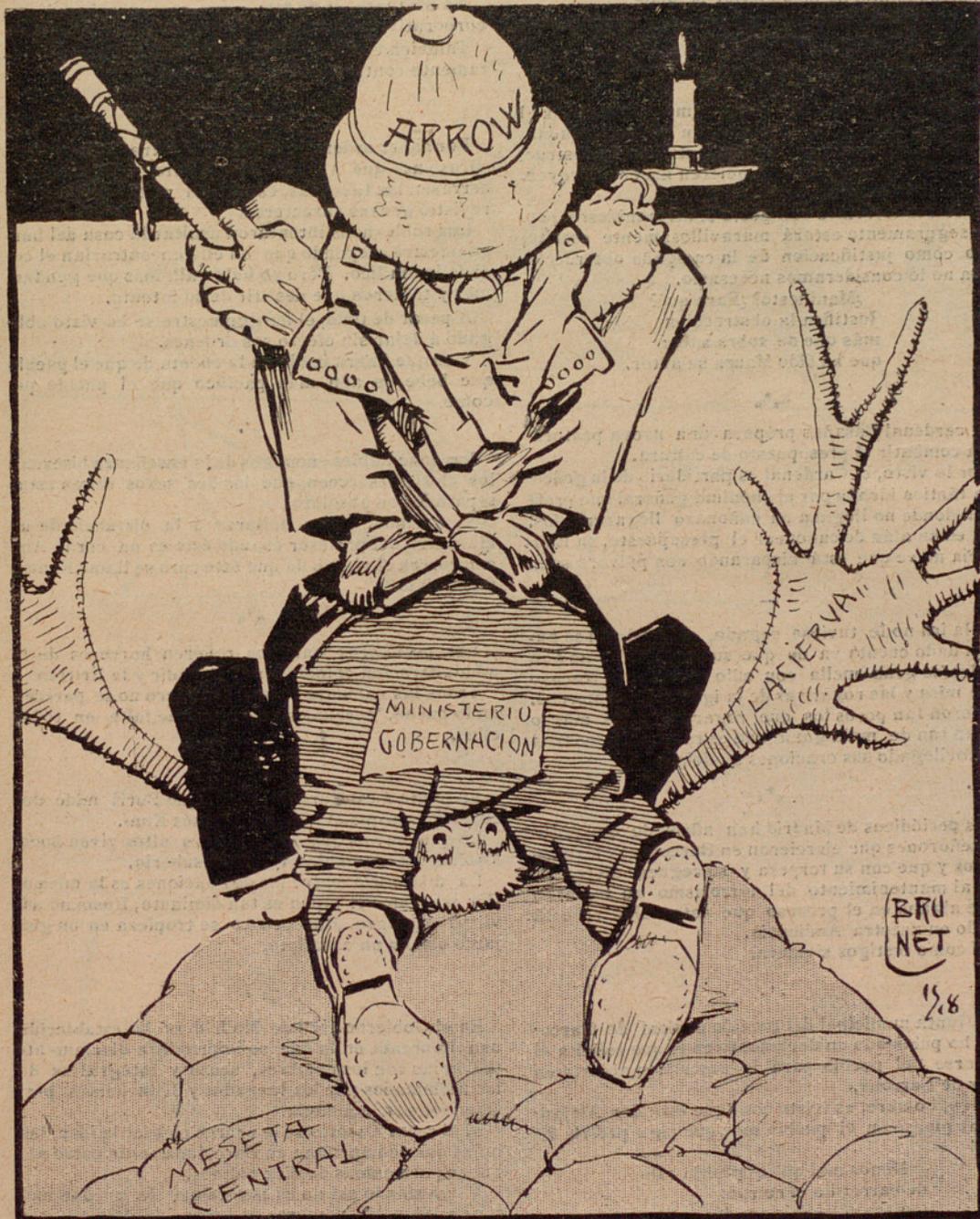
La experiencia ha demostrado que no sirven los de casa para conservar la union arriba de dos semanas, y en vista de esto propongo que se nombre jefe á Maura, que por lo mismo que tiene odio moro á nuestra causa, es muy fácil que consiga que la Union no se deshaga.

Parece que el señor Navarrorreverter, harfo de carne, se mete á fraile.

O en otros términos.

El señor Navarrorreverter se retira de la política para disfrutar tranquilamente cuanto á la política debe.

Pero don Juan no ha querido darnos completa la satisfacción que nos proporciona con su retirada y antes de dar el postrer adios á la política ha pre-



"Mr. Arrow se halla en el entresuelo del Ministerio de la Gobernación." Nosotros confiamos en verle subir muy pronto al primer piso.

sentado á su hijo á sus electores, diciéndoles que será su digno continuador.

Como se ve, el remedio es casi peor que la enfermedad, porque el padre lo tenía casi todo hecho, mientras el hijo ha de empezar la labor.

¡Y como nos salga tan trabajador y aprovechado como el papá, nos hemos caído!

..

En los momentos en que escribimos estas líneas el maestro Perez Galdós se ocupa en redactar un manifiesto dirigido al pueblo para justificar la obstrucción que algunos diputados quieren hacer al proyecto de Administración local.

Nosotros leeremos con gusto el tal manifiesto, porque seguramente estará maravillosamente escrito; pero como justificación de la campaña obstruccionista no lo consideramos necesario.

¿Manifiesto? ¿Para qué?

Justifica la obstrucción más que de sobra saber que ha sido Maura su autor.

..

El cardenal Casañas prepara una nueva pastora para combatir el presupuesto de cultura.

Por lo visto, el Cardenal es partidario de la gedeónica táctica ideada por el anónimo general que creía que á donde no llegaba un cañonazo llegarían dos.

Y, en su afán de cañonear el presupuesto, su Eminencia no ve que está disparando con pólvora sola.

Si la ira no le tuviese cegado, el Cardenal se hubiera dado cuenta ya de que sus pastorales no han producido gran mella con sólo recordar el fracaso de la misa y las rogativas de la iglesia de la Merced.

Fueron tan pocos los que rogaron, y los más lo hacían tan de mala gana, que es razonable dudar si habrán llegado sus oraciones al cielo.

..

Los periódicos de Madrid han afirmado que algunos señores que ejercieron en Barcelona elevados cargos y que con su torpeza y su ceguera dieron lugar al mantenimiento del terrorismo no tomarán parte alguna en el proceso que estos días se está viendo en nuestra Audiencia.

¿Ni como testigos siquiera?

La Junta municipal del partido radical de Barcelona ha publicado un documento en el que solicita el concurso del pueblo para la suscripción abierta en favor de Lerroux.

¡Pero, hombre, es triste cosa que este don Alejandro no piense en el pueblo más que para pedirle dinero!

Menos mal que el pueblo sabe de carretilla el refrán:  
*Contra el vicio de pedir  
hay la virtud de no dar.*

El ministro inglés Asquith ha sido uno de los defensores de la autonomía concedida á Irlanda.

Si los ministros de aquí conocen la noticia, tal vez aprovechen el ejemplo.

No obstante, es de temer que se repita lo del voto corporativo.

Tambien es una imitación del inglés. Pero absolutamente contraria al original.

..

Por haber ordenado el burgomaestre de Molenbeck (Bruselas) que á las once en punto de la noche se cerrasen las tabernas, estalló un motin popular que revistió graves caracteres.

Los sublevados intentaron saltar la casa del burgomaestre creyendo que en ella encontrarían el codiciado amilico. Pero no había allí más que gendarmes y tuvieron que desistir de su intento.

A pesar de todo, el burgomaestre se ha visto obligado á dejar sin efecto sus órdenes.

Y es que habrá caído en la cuenta de que el pueblo que bebe es aún más pacífico que el pueblo que come.

..

Irreconciliables enemigos de la enseñanza bisexual, los clericales creen que los dos sexos deben estar separados en absoluto.

Y, además, deben hallarse á la distancia de un kilómetro del profesor cuando éste es un cura. Aun así, corren el riesgo de que este cura se llame Roman ó Flaminio.

..

Los periódicos italianos refieren horrores de la administración colonial en el Benadir y la Eritrea.

Todas las naciones se parecen. Pero no se parecen en lo bueno, porque es una cosa que falta en todas ellas.

..

En punto á estatura el gran duque Boris mide dos cuartas más que el menudo japonés Kuni.

Lo que hay es que los hombres altos viven poco. Muchas veces tambien viven sin saberlo.

La diferencia entre las dos naciones es la misma. Por eso, como el Japon es tan diminuto, Rusia no advirtió el peligro. Más pronto se tropieza en un guijarro que en un escalipo.

..

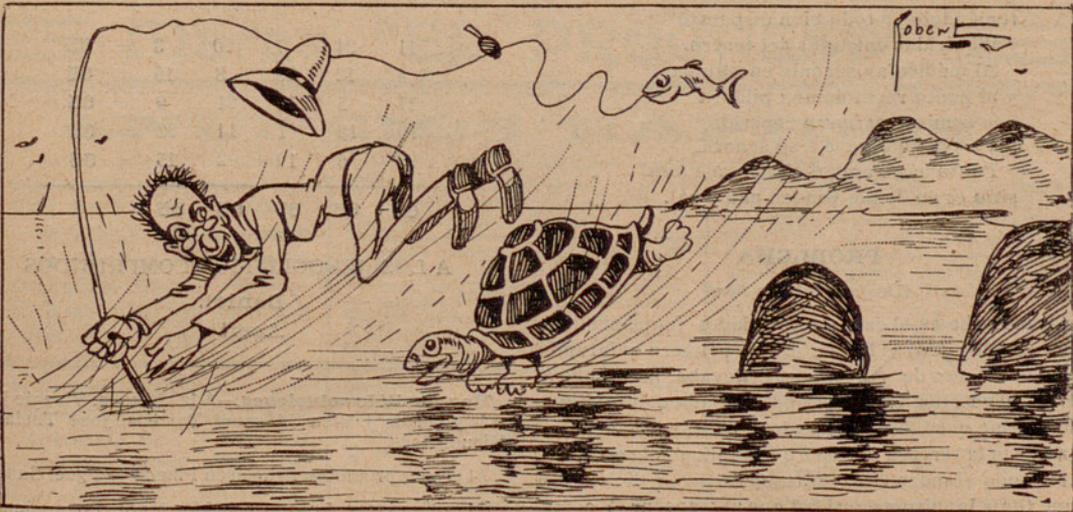
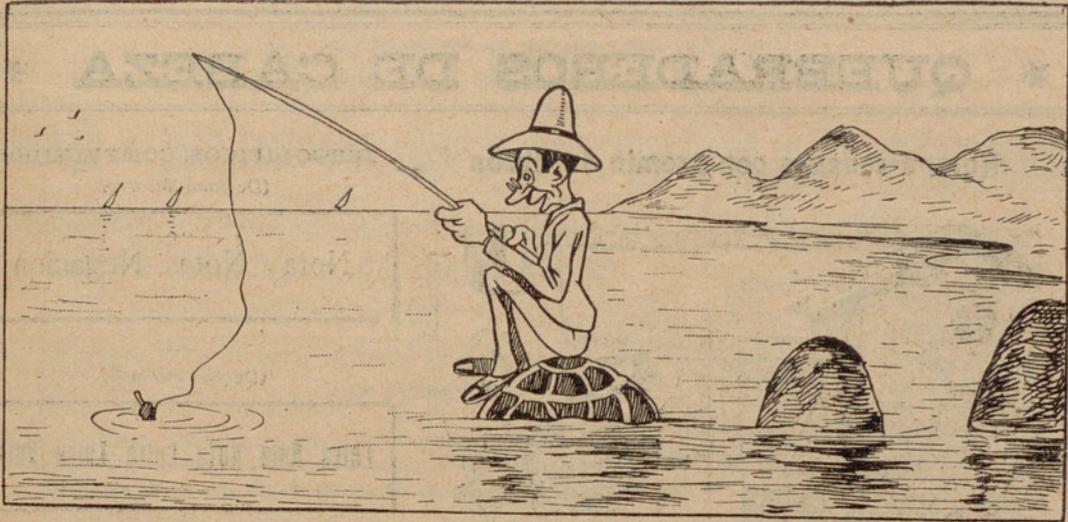
En el Gobierno civil de Madrid se ha establecido una imprenta en la que se imprimirán diariamente 600 hojas con los nombres, señas y fotografías de los reclamados por los Juzgados y delinquentes perseguidos por la justicia.

Si al señor Ossorio se le ocurre plagiar la idea, las hojas que se impriman en Barcelona serán como sábanas para camas de diez palmos.

Y aun siendo así no es seguro que se puedan meter en ellas los nombres de todos los delinquentes perseguidos y no encontrados por nuestra policía.

Y eso que no habría que incluir á los terroristas, porque de esos no se tiene ni el menor indicio.





Baño de impresion

# \* QUEBRADEROS DE CABEZA \*

## Rompe-cabezas con premio de libros



Estos chicos están desesperados porque se les ha roto un juguete que era su diversión. Recórtense los diecisiete fragmentos que aparecen en el dibujo y combínense de modo que formen el juguete destrozado, el cual representaba un vulgarísimo animal.

### CHARADA

(De Paulino Mainar)

Yo tengo un cinco *das* que se casó  
con la hermana de *tercio* repetida,  
y el día de la boda se comió  
una *tres cuarta* ya algo podrida.

La fruta le hizo mal, y á causa de esto  
no vió la función de *dos tres cuatro*  
teniéndolo yo todo bien dispuesto  
y adquiridas entradas del teatro.

Al médico avisáronle enseguida  
y al punto recetóle una pildora  
que comiese *primera* repetida,  
pero que no besase á su señora.

Punto hago aquí diciendo que *total*  
sitio es en donde venden pan y sal.

### PROBLEMA

(De José Sabatés Font)

Una noche en el café de Novedades jugué al billar por espacio de tres horas. En la primera quintuplicué el número de pesetas que llevaba, prestando á Puig 20 pesetas; en la segunda jugada quintuplicué lo que me quedaba, prestando á Fernandez 20 pesetas, y en la tercera también quintuplicué el resto, entregando al mozo 20 pesetas que le debía diciéndole que tenía la misma cantidad que al empezar. Y como conocía el álgebra le dije que si lo acertaba le convidaba el próximo domingo á hacer una excursión á la Rabasada. ¿Qué cantidad era?

## JEROGLIFICOS COMPRIMIDOS

(De Juan Navarro)

Nota Nota Negacion

(De José Pallarés)

Letra Nota Nota Letra Letra Nota

### SINONIMIA

(De Paulino Mainar)

La Paz ha tomado el *todo*  
en el *todo* de la Paz.

## SOLUCIONES

(Correspondientes á los quebraderos de cabeza del 21 de Marzo)

### A LA CHARADA

Latigazo.

### A LOS PROBLEMAS

Mercedes: 51'9143 onzas. = 4,153'14 ptas.  
Antonia: 32'0857 " = 2,566'86 "

11	24	7	20	3	=	65
4	12	25	8	16	=	65
17	5	13	21	9	=	65
10	18	1	14	22	=	65
23	6	19	2	15	=	65
65	65	65	65	65		

### A LOS JEROGLIFICOS COMPRIMIDOS

Daniel.  
Aceite.

**Han remitido soluciones.**—A la charada: Vicente Borrás y Baiges, J. Vivas, Manuel Torrens, José Tapias y Miguel Sans.

Al primer problema: Francisco Pineda y Miguel Sans.

Al primer jeroglífico comprimido: María Pons, Manuel Torrens, José Tapias y M. Peris.

Al segundo jeroglífico: María Pons, M. Peris, Pedro Ros y Juan Sistachs.

# — ANUNCIOS —

## IMPRESA Y CASA EDITORIAL VIUDA DE LUIS TASSO

Este Establecimiento pone á disposicion del público elegantes colecciones de

### Letras recortadas de papel charol

á propósito para anuncios de toda especie.

El catálogo de su Seccion editorial, que remite gratis á quien lo pide, forma una nutrida biblioteca en la que figuran obras científicas y literarias de los más celebrados autores.

Magnífica edicion cromotípica de **DON QUIJOTE DE LA MANCHA** á todo lujo, y admirablemente ejecutada.

Arco del Teatro, 21 y 23 - BARCELONA

## HISTOGENICO "PUIG JOFRE"

Potentísimo acelerador de la NUTRICION • Regenerador completo del aparato respiratorio

Tratamiento y curacion radical de las Enfermedades consuntivas:

**TUBERCULOSIS ANEMIA - - NEURASTENIA - - ESCORÓFULA**  
**LINFATISMO - DIABETES - FOSFATURIA, etc.**

Venta en todas las Farmacias, Droguerías y Centro de Especialidades.

De indiscutible eficacia en las FIEBRES INFECCIOSAS AGUDAS  
y en las llamadas FIEBRES DE BARCELONA

Representante para Cataluña: **W. FIGUERAS**

CORTES, 439.-BARCELONA.

# GRASA SUPERIOR PARA CARROS.

Marca "EL PROGRESO"

## ANUNCIOS RÁPIDOS

En esta sección se insertarán por el precio de una peseta todos los anuncios que no excedan de quince palabras, cobiendo abonarse diez céntimos por cada palabra que pase de las quince. Las abreviaturas se contarán como palabras y toda cantidad numérica que exceda de cinco cifras por dos. El impuesto del timbre, ó sean diez céntimos por anuncio, correrá cargo de los anunciantes.

**V**enéreo, sífilis y herpes, curacion radical por el especialista R. Saez. Plaza Buensucoso, 2, pral.

**L**orenzo Brunet. dibujo, caricatura, litografía, fotografiado y fototipia. Universidad, 94, 2.º, d.º, Barcelona.

**P**edid la sal Costa en todos los hoteles, restaurants y colmadors. Despacho: Princesa, 55.

**S**astrería Peralta. Economía, gusto y elegancia. Puerta del Angel, Barcelona.

**R**osell y Vilalta. Construcción y reparacion de máquinas. Carretera Mataró, 169, Barcelona.

**J**uan Duño, negociante en vinos. Carretera Real, 134, Badalona.

## CAJA DE PRÉSTAMOS

56, 1.º - Gignás - 56, 1.º

Dinero sobre alhajas, ropas y otros efectos.

## ALTA TASACION.

### ¡¡ATENCIÓN!!

No comprar máquina de escribir sin antes haber visto la prodigiosa

## NEW AMERICAN

PRECIO { 175 ptas. al contado.  
190 " á plazos.

La máquina NEW AMERICAN es perfecta y se vende garantizada.

Pídase prospectos.

PLATA, 4.--BARCELONA.

**HERPES** El Doctor **MUTJÉ** hace 33 años que se dedica á su curacion. Calle San Pablo, núm. 15, pral. Consulta de 10 á 12. Por correo, consulta gratis.

## TRAJES PARA NIÑOS

PRECIOS BARATÍSIMOS

L. MONDET.--Tapinería, 6

**D**olor Fago Verdú, cura rápida mente, fricciones. Dolor huesos reumático, inflamatorio y nervioso Escudillers, 22, farmacia. Barcelona

**E**nrique Argimon, agente de Aduanas. Pasaje de la Paz, 10, principal, Barcelona.

**P**edro Martí, negociante en vinos. Grandes bodegas en Mongat. Calle Real, Badalona.

**S**indicato Musical Dotesio, Puerta del Angel, Barcelona.

**C**hocolatería «La Virreina», Rambla de las Flores, Barcelona.

**A**ceite Salat, puro de Oliva. Paseo Isabel II, Barcelona.



UN PERCANCE.—Tan bien como me salía este dibujo, este maldito gato me lo va á echar á perder.